



CONFERENCIA BOLIVIANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

Saludo de la Conferencia Boliviana de Religiosos y Religiosas a la Conferencia Episcopal Boliviana en su 115 Asamblea.

S.E.R. Monseñor Fermín Emilio SOSA, Nuncio Apostólico de su Santidad en Bolivia; Monseñor Aurelio PESOA, presidente de la CEB, Pastores todos y Compañeros de camino; como les decía en la anterior asamblea la Hna. Margarita Canchari, Presidente de la Conferencia Boliviana de Religiosos y Religiosas de Bolivia y a quien represento hoy.

En nombre de los consagrados y consagradas de este país, les hacemos llegar un saludo fraterno y agradecido por el acompañamiento y el caminar juntos de todos y cada uno de ustedes. El saludo y agradecimiento también lo realizamos a nombre del pueblo de Dios en Bolivia. Y hacemos votos para que estos días de reflexión, deliberación y decisiones que deben tomar, estén orientados e inspirados por el Espíritu Santo, así rezar como dice el lema de esta asamblea: **“iglesia que camina junto al pueblo de Dios”**.

En una anterior oportunidad la CBR invocaba las siguientes palabras del Santo padre Francisco y, que hoy, noviembre de 2024, cobran una mayor pertinencia: ***“Para conseguir la paz, se necesita valor, mucho más que para hacer la guerra. Se necesita valor para decir sí al encuentro y no al enfrentamiento; sí al diálogo y no a la violencia; sí a la negociación y no a la hostilidad; sí al respeto de los pactos y no a las provocaciones; sí a la sinceridad y no a la doblez. Para todo esto se necesita valor, una gran fuerza de ánimo.”***

Bolivia necesita alcanzar la paz de los hombres y la paz de Cristo. Ustedes, pastores, mejor que nadie viven, entienden y sufren con nuestro pueblo, tiempos de enfrentamientos, violencia y hostilidad, que



CONFERENCIA BOLIVIANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

sobrevienen de privilegiar intereses personales y de grupo por encima de los intereses de la comunidad social y política que es Bolivia. Las diferencias y crisis interna de una organización política que en el pasado tuvo la enorme responsabilidad de conducir con acierto los destinos del país, en la actualidad, se encuentran tan divididos y enfrentados que han colocado al pueblo que sufre, al borde de la desesperación.

Es por ello que, consagrados, laicos, líderes sociales, como el pueblo que sufre, necesita más que nunca de la orientación de sus pastores. La democracia que tantos sacrificios, esfuerzo y desvelos nos costó a los bolivianos recuperar, hace ya más de 4 décadas atrás; hoy se encuentra muy cerca de extraviarse, por acciones de los herederos de aquella democracia reconquistada que en lugar de llevarla a sitios más altos, la empujan al enfrentamiento, a la violencia, a la hostilidad, en lugar de decir sí al encuentro, si al diálogo y no a la violencia.

En la Bolivia del año 2024, en el preámbulo de las elecciones 2025, las elecciones más importantes quizá de estas 4 décadas, se necesita más que nunca el respeto a los acuerdos de pacificación y un no rotundo a las provocaciones; un sí rotundo a la sinceridad y un no vigoroso a la doblez.

Hoy, como nunca antes, quienes están inclinando al pueblo al colapso y a la desesperanza, requieren de la PALABRA orientadora y de la unidad de ustedes nuestros pastores y de todos los que conformamos la Iglesia. Hoy más que otras ocasiones, hay que volver la mirada y los brazos amorosos de la Iglesia católica, a los gobernantes y gobernados, a través de la PALABRA que orienta y es mediadora. El mayor bien que debemos cuidar, gobernantes y gobernados, pastores y pueblo de Dios, son las instituciones de la democracia. Hoy en día, la democracia es sinónimo de paz, en cambio, el desencuentro, rechazar el diálogo y seguir los caminos del enfrentamiento, es la guerra.



CONFERENCIA BOLIVIANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

Así como en el pasado la Iglesia católica, de la mano de ustedes y de todo el pueblo católico, contribuyó de una manera decisiva a recuperar la voz del pueblo, en el presente, el Pueblo de Dios, requiere de la mano y voz esperanzadora de ustedes nuestros obispos para ir al encuentro de la razón y la fraternidad. Hoy más que nunca se necesita del valor de nuestra Iglesia, para ir al encuentro de la paz, que claman los corazones de los afligidos.

Quienes tenemos la alegría de formar parte de la vida consagrada, en este año Jubilar, respondiendo a la llamada del Papa Francisco, a través del camino jubilar, reafirmamos nuestro compromiso de ser testigos de esperanza en los caminos de la paz. Las propuestas que surgirán de éste encuentro de pastores de nuestra Iglesia, será abrirse a la acción del Espíritu y a las llamadas concretas que hoy Dios nos hace respecto de nuestra realidad y de ser creíbles en el anuncio del Evangelio.

Queridos Pastores, los necesitamos en actitud de discípulos que escuchan a Dios, de hermanos que caminan junto a nosotros con el pueblo, de testigos que anuncian la Buena Noticia que los habita, mostrando el rostro de **una Iglesia que escucha, que discierne y que decide, guiada por el Espíritu Santo** para ser signo de esperanza.

Como vida consagrada boliviana, deseamos seguir haciendo camino junto a ustedes, nuestros pastores; no solamente en tiempos de sinodalidad, sino siempre. Pedimos que el Espíritu de Cristo Resucitado, les ilumine y acompañe en el trabajo de estos días. Cuenten siempre con nuestras oraciones y que la Virgen de Urkupina patrona de la integración acompañe y guíe sus pasos.

Hno. Luis Alberto MOJICA PAZ, OH.

En representación de la vida consagrada de Bolivia.